

Universidad sin muros *

I. INTRODUCCION

El programa de la «Universidad sin muros» constituye un plan alternativo de educación universitaria que puede conducir a la obtención del título de Licenciado. Se le denomina «Universidad sin muros» porque abandona el tradicional, rígido y limitado campus y proporciona educación a los estudiantes donde quiera que se encuentren: en el trabajo, en sus casas, por medio de prácticas profesionales, estudio independiente y experiencia de campo, dentro de áreas de problemas especiales, en una o más Universidades y a través de viajes al extranjero. Se trata de un nuevo concepto de educación superior no limitado en el tiempo ni en el espacio. La «Universidad sin muros», (en adelante USM), presenta algunas semejanzas con las llamadas «escuelas sin muros» desarrolladas a nivel de enseñanza secundaria en varias ciudades norteamericanas.

Abandona el tradicional límite de edad (dieciocho-veintidós) y reconoce que cualquier persona entre los dieciséis y sesenta años puede beneficiarse de este programa. Renuncia a considerar el aula tradicional como el principal instrumento de educación y los grados y certificados que no dan una medida satisfactoria de la educación. Extiende la enseñanza universitaria hasta integrar a personas que siendo capaces de adquirir conocimientos universitarios se encuentran, sin embargo, fuera del mundo académico, y utiliza las nuevas técnicas para la transmisión de conocimientos. La USM concede gran importancia a la propia autonomía de aprendizaje del estudiante y a la vez pretende mantener una relación íntima entre profesores, alumnos y otras instituciones. Su finalidad es demostrar al estudiante que la educación es

un proceso permanente de adquisición de conocimientos. Además, el programa de la USM está organizado de tal forma que en pocos años reducirá los costos de la educación universitaria, sin deteriorar la calidad de las enseñanzas.

La USM no fija un plan de estudios determinados ni un período de tiempo uniforme para graduarse. Los planes de estudios son elaborados de común acuerdo entre el estudiante y su profesor-consejero. Cada institución universitaria integrante del programa determina las condiciones de admisión, sistemas de evaluación y los criterios para la obtención de la licenciatura. La mayoría de estas instituciones permitirán la matriculación de los alumnos en diferentes épocas del año.

La paradoja que hoy prevalece en la educación universitaria de los Estados Unidos es la gran cantidad de estudiantes deseosos de matricularse en la universidad y en muchos casos, una vez admitidos, su desilusión, apatía y protesta.

Las reformas parciales en la tradicional estructura de la universidad norteamericana, a menudo han encubierto los problemas pero no los han solucionado. Aquí, allí, antes y ahora, durante un corto espacio de tiempo, varias universidades han introducido estudios independientes, experiencias de campo, viajes al extranjero, enseñanza asistida por ordenador, cursos interdisciplinarios y seminarios, experimentos con la admisión de estudiantes a los que previamente se habían rechazado, en fin, una orientación más intensa y un gran número de actividades extraescolares. Sin embargo, ninguna de esas innovaciones, ni siquiera una combinación de las mismas, ha transformado por el momento el patrón de la universidad o eliminado el descontento estudiantil.

Mientras tanto, las presiones crecen. Nuevos estudiantes solicitan la admisión y numerosas universidades se desesperan al no experimentar ningún adelanto en sus enseñanzas, entre otras razones, porque intenta enseñar a miles de estudiantes con medios aptos para unos cientos. Los nuevos matriculados son más numerosos. Difieren unos de otros, y de la generación universitaria anterior,

* «University without walls». Anteproyecto para un programa experimental de Educación Universitaria en lengua inglesa, proporcionado a la Oficina de Información del CENIDE por el doctor Samuel Baskin, presidente de la Union for Experimenting Colleges and Universities, Yellow Springs, Ohio, julio 1971. (Traducción de Gonzalo Junoy.)

en sus valores, habilidades y conocimientos. Ninguno de los actuales planes de estudio pueden satisfacer la curiosidad creciente de estos estudiantes, su espontaneidad, apreciación, inteligencia. Con la fuerte expansión de la educación universitaria, el cuerpo estudiantil ha llegado a ser demasiado diverso para acomodarse a un modelo rígido de enseñanza superior.

Las presiones económicas han aumentado seriamente. El futuro de las pequeñas universidades ha llegado a ser precario. Se intenta encontrar un método más económico de educación que puede reducir los costes preservando la calidad de la enseñanza.

Por otro lado, nacen presiones procedentes de las nuevas necesidades de una sociedad cambiante. En la mayoría de las ciencias las investigaciones más recientes van más de prisa que los libros de texto.

El avance tecnológico ha alterado muchas de las viejas ocupaciones y creado nuevas carreras para las que pocas universidades están en condiciones de suministrar una buena preparación. Surgen nuevas ideas y puntos de vista, no sólo en la ciencia y tecnología; también en las ciencias sociales y en las artes. Profesores y estudiantes son conscientes de que lo que se enseña se aprende, en muchos casos, deviene rápidamente anticuado.

El veloz avance que tiene lugar en una civilización sofisticada engendra no sólo problemas que desbordan el vigente plan de estudios, sino también recursos que anteriormente no habían sido convenientemente utilizados en la educación universitaria. En muchas ciudades hay especialistas altamente calificados en materias que no aparecen en el catálogo universitario. Cada vez más emergen nuevas especialidades. Hay bancos de datos que contiene más conocimientos que una biblioteca universitaria. Hay agencias de comunicación que enlazan el mundo con más eficiencia que la centralita de una universidad enlaza las oficinas de sus departamentos. Pero no sólo hay problemas y conflictos sin resolver, también experiencias continuas para solucionarlos y que emplean más recursos que los que posee cualquier laboratorio universitario. El advenimiento de la tecnología que promete —a través de la TV, cassettes, ordenadores, etcétera—, ampliar las oportunidades para un estudio independiente, ofrece un momento adecuado para el comienzo de nuevas experiencias.

Los ensayos e innovaciones realizadas para encontrar otras fórmulas de educación universitaria, inevitablemente han chocado con una resistencia de parte de los administradores, profesores, estudiantes y padres de los alumnos. Para muchos de los que han recibido un particular modelo de educación, ha llegado a ser usual el pensar que la educación universitaria ha de tener lugar en un cierto «sitio» o conjunto de edificios conocidos como universidad, donde profesores y estudiantes establecen contacto durante una serie de semanas o años, después de los cuales se obtiene una licenciatura.

Sin embargo, parece claro que si se quieren resolver algunos de los problemas que ahora padecen las universidades, no bastará con pequeñas reformas de la vieja estructura. Se necesitan fórmulas más audaces, romper los moldes que hasta el presente han prevalecido entre profesores y alumnos y prevenir una adaptación innovadora de las necesidades individuales y sociales en el seno de una sociedad en continuo cambio. Esta propuesta de un programa de USM, lo que pretende, en definitiva, es el desarrollo de un modelo alternativo de educación superior que aporte la introducción de un conjunto de recursos para la enseñanza y aprendizaje (en la clase y fuera de ella), logrando una mayor individualización en la enseñanza de la que ha existido hasta hoy.

II. INSTITUCIONES PARTICIPANTES

El proyecto de la USM está siendo desarrollado por la «Union for Experimenting Colleges and Universities». Un total de veinte instituciones, que representan todas las facetas de la educación universitaria norteamericana, tomarán parte en el programa como miembros de la Unión. Entre estas instituciones se incluyen: la Universidad de Minnesota, Antioch College, Bard College, Universidad del Estado de Chicago, New College de Sarasota, Universidad de Shaw, Universidad de Carolina del Sur, Roger Williams College, Goddard College, Universidad de Harvard, Friends World College, Northeastern Illinois State University, Stephens College, Loreto Heights College, Staten Island Community College, Skidmore College, Morgan State College, Universidad de New York y Westminster College. Actualmente se están realizando planes para la integración en el programa de otras instituciones radicadas en diversos países.

Los miembros de la «Union for Experimenting Colleges and Universities», aun siendo diferentes en muchos aspectos, están de acuerdo en el compromiso de llevar a la práctica el desarrollo de nuevas ideas educativas que mejoren los programas educacionales. Uno de los propósitos de estas Universidades miembros, es la constitución de Centros de Experimentación e Investigación que establezcan fórmulas de cooperación que ayuden a la búsqueda conjunta de nuevos proyectos que puedan satisfacer las necesidades de las instituciones que forman parte de la «Universidad sin muros». La Oficina Central de la «Union for Experimenting Colleges and Universities» está situada en Antioch College, Yellow Springs y proporcionará asistencia y fondos a la investigación de los proyectos, así como una consulta permanente y coordinación de actividades. La Unión obtiene sus fondos de las instituciones miembros y de subvenciones exteriores. Su Junta de Gobierno está compuesta por los Presidentes de las organizaciones participantes.

La planificación del programa de la «Universidad sin muros» comenzó en enero de 1971, con ayudas y subvenciones de tres organizaciones: el Departamento de Educación del Gobierno de los Estados Unidos, que concedió fondos por valor de

487.000 dólares, la Fundación Ford otorgó 400.000 dólares y la Unesco dio una subvención inicial de 10.000 dólares para el desarrollo del programa. La subvención de la Unesco permitirá a la Unión llevar a cabo diversas conferencias regionales fuera de los Estados Unidos para ayudar a otros países a constituir sus propios programas de una USM y establecer los medios a través de los cuales estas universidades podrán relacionarse con las instituciones de la USM de los Estados Unidos.

Comentando este plan de una «Universidad sin muros», que trata de ser un tipo de educación más flexible y más adaptada a nuestra sociedad, el director general de la Unesco, señor René Maheu, dijo: «La agitación estudiantil en las universidades tradicionales es un fenómeno patente en todo el mundo. Creemos que la USM puede ayudar a resolver numerosos problemas de la enseñanza universitaria necesitados de reforma, y el modelo de una formación individualizada—que preconiza la USM—podrá ser rápidamente adoptado en muchas naciones, satisfaciendo las necesidades de la juventud y de los adultos y proporcionando nuevas oportunidades para que los jóvenes puedan comprometerse en programas de desarrollo internacional.»

La «Union for Experimenting Colleges and Universities ya ha recibido solicitudes de participación en el programa por parte de universidades de más de veinte países, y se espera que, al menos seis conferencias de planificación regional—que tendrán lugar en el próximo año en diversos países—abordarán el estudio de una USM. Los países solicitantes de participación son: Australia, Canadá, República de China (Taiwan), Colombia, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, República Federal de Alemania, Gran Bretaña, Hungría, Israel, Japón, Kenya, Líbano, México, Nigeria, Noruega, Países Bajos, Suecia, Suiza, Tanzania, Yugoslavia.

Aproximadamente, mil estudiantes se matricularán en octubre de 1971 en el programa global de enseñanza superior de la «Universidad sin muros». Para esta época, se espera que cada una de las instituciones participantes podrá acoger de 75 a 100 alumnos.

III. ALGUNOS ELEMENTOS CLAVES DEL PROGRAMA

Los programas de la USM pretenden hacer frente a las necesidades de una amplia gama de estudiantes. Proveerán de sistemas de enseñanza más flexibles e individualizados, utilizando diversos recursos para el aprendizaje y confiando en la propia autonomía del estudiante. Aunque cada institución universitaria planificará su propio programa de la USM, existen algunas ideas que se consideran básicas en cualquier modelo de USM. Así, son esenciales:

a) La integración de administradores, profesores y alumnos en la planificación y desarrollo de cada programa de la USM.

b) El empleo de diversos recursos de enseñanza y aprendizaje, incluyendo experiencias de campo, actividades individuales y colectivas, seminarios, televisión, vídeo-tape, enseñanza programada, viajes al extranjero, etc. Se estudiará un «Catálogo de recursos de enseñanza», que servirá como guía a los estudiantes y consejeros en la planificación de sus programas.

c) La utilización flexible de unidades de tiempo, de manera que un estudiante pueda desarrollar períodos de tiempo diferentes para una determinada clase de programas, según sus necesidades y su especial interés. No habrá un plan de estudios fijo ni un número de horas uniforme para la obtención de un grado. El tiempo necesario para acceder a la licenciatura estará en función de la competencia que cada alumno demuestre en su campo de estudio. Los planes de estudio se determinarán conjuntamente entre el estudiante y su profesor-consejero. Se asignará a cada alumno un profesor-consejero, que le ayudará en su trabajo.

d) Admisión de personas comprendidas entre los dieciséis y sesenta años, de forma que todos puedan tener la oportunidad de lograr una educación universitaria.

e) Constitución de un Patronato en cada programa de la USM. Estará compuesto de oficiales del Gobierno, hombres de negocios, representantes de instituciones científicas y culturales, científicos, artistas, escritores, los propios alumnos. Todos ellos, además de poder ofrecer facilidades de empleo a algunos estudiantes, podrán aportar sus experiencias y conocimientos al programa de la «Universidad sin muros».

f) Uso de procedimientos que permitan mantener un continuo diálogo entre profesores y alumnos. Entre estos procedimientos se encuentran: contactos consejeros-estudiantes a lo largo del programa, seminarios, correspondencia, etc.

g) Preparación de seminarios especiales que ayuden a los estudiantes al desarrollo de las aptitudes necesarias para un estudio individualizado y bien orientado. Igualmente existirán seminarios para preparar al profesorado en los nuevos métodos de enseñanza de la USM.

h) Posibilidad de participar en los programas de otras instituciones de la USM.

i) Evaluación periódica realizada por los consejeros y alumnos. Cada estudiante deberá realizar algún trabajo de investigación, un artículo o libro apto para ser publicado, o algún otro tipo de trabajo notable. Se pondrá especial atención en el desarrollo de nuevos sistemas de evaluación, de manera que se puedan encontrar criterios adecuados para determinar las aptitudes individuales y el tiempo requerido para la graduación de un estudiante.

j) Se harán estudios de investigación que comparen los resultados obtenidos para los licenciados de las USM con aquellos graduados de otras universidades.